

*Studia Philologica Valentina*  
Vol. 18, n.s. 15 (2016) 355-366

ISSN: 1135-9560

## Aristófanes, fr. \*322 Kassel-Austin

### Aristophanes, fr. \*322 Kassel-Austin

*Ignacio Rodríguez Alfageme*  
Universidad Complutense de Madrid

Fecha de recepción: 7 de junio de 2016  
Fecha de aceptación: 28 de julio de 2016

---

Para Antonio en recuerdo de otros cómicos afanes.

Entre los papiros que guarda la Universidad de Michigan figura con el número 3690 un fragmento de comedia atribuido con bastante verosimilitud a *Los héroes* de Aristófanes<sup>1</sup>. En la versión que recogen Kassel – Austin presenta la siguiente lectura:

πρὸς ταῦτ' οὖν, ὧνδρες, φυλακὴν	
ἔχετε τοὺς θ' ἥρωες σέβεθ', ὥς	
ἡμεῖς ἐσμεν οἱ ταμίαι	
τῶν κακῶν καὶ τῶν ἀγαθῶν,	
κἀναθροῦντες τοὺς ἀδίκους	5
καὶ κλέπτας καὶ λωποδύτας	
τούτοις μὲν νόσους δίδομεν·	
σπληνιάν βήττειν ὕδερᾶν	
κορυζᾶν ψωρᾶν ποδαγρᾶν	
μαίνεσθαι λειχῆνας ἔχειν	10
βουβῶνας ῥίγος πυρετόν.	
...].[..(.)]. κλέπτ[αις] δίδομεν.	

---

<sup>1</sup> La elaboración de este trabajo ha podido realizarse gracias a la ayuda del Ministerio de Economía y Competitividad, proyecto FFI2012-36474.

*Así que ante esto, señores, estad en guardia y venerad a los muertos, que nosotros somos los administradores de los males y los bienes, y vigilando a los delincuentes, ladrones y robamantos a estos les damos enfermedades: embazarse, toser, opilarse, acatarrarse, enroñarse, gota, enloquecer, tener líquenes, bubones, calofrío, fiebre. ... damos a los ladrones.*

El papiro ofrece el siguiente aspecto:



Consta el fragmento, como vemos, de 12 dímetros coriámbricos B (ο ο – υ – υ υ –)<sup>2</sup>, conocidos como Wilamowitzianos o hefestioneos, según la denominación que proponen Gentili –Lomiento (2008: 70); están bien conservados salvo el último del que sólo se pueden leer las dos palabras finales (κλέπτ[αις] δίδομεν), formando una oración a la que le falta el complemento directo. Este verso cierra el catálogo de enfermedades que envían los héroes, es decir, los muertos<sup>3</sup>, a los delincuentes y recoge el verso que lo abre (τούτοις μὲν νόσους δίδομεν, v. 7). Teniendo en cuenta este hecho se puede

<sup>2</sup> Vid. Gentili (1972). De estos versos siete comienzan por tres largas, dos por – υ –, uno por υ – –, y otro por υ υ υ –.

<sup>3</sup> Cf. Gil, (1996: 166-167 y 1969: 288). Ya Merkelbach (1967: 162) apuntaba a esta identificación de los «Héroes» con los espíritus de los muertos.

pensar que la laguna del papiro debía contener un complemento directo que resumiera la lista de enfermedades. Y posiblemente este verso daría paso a la enumeración de los bienes que se anuncian en el verso 4, donde se afirma que los héroes son los administradores de los bienes y los males, aparte de que la presencia de la partícula μέν para introducir el catálogo de males (v. 7) hace esperar que a éste le siguiera la enumeración de los bienes, como apuntaba ya Gelzer (1969: 126), quien recoge el paralelo de pensamiento que se encuentra en *Pluto* (vv. 489-506). No hay que olvidar al respecto la expresión fija ἀνίει τὰ ἀγαθὰ, que se empleaba en las súplicas a los muertos, tal como atestigua el propio Aristófanes<sup>4</sup>. En cualquier caso, sería de esperar que a esta acumulación de infinitivos siguiera otra con los bienes o, quizá con los males reservados a los ἀδίκους y a los λοποδύτας, a juzgar con lo que ocurre con la acumulación de infinitivos que aparece en *Las nubes* (vv. 440-442)<sup>5</sup> a la que sigue una lista de veintidós adjetivos y aposiciones (vv. 445-450).

En el papiro, según se observa en la imagen, que generosamente pone a libre disposición la Universidad de Michigan a través del recurso de internet APIS<sup>6</sup>, conserva en su última línea dos trazos de la letra precedente a la κ- y otros dos en lo que podría ser el cuarto y quinto espacio del renglón de los ocho que tienen cabida en la laguna textual a juzgar por lo que se aprecia en los renglones anteriores<sup>7</sup>:



<sup>4</sup> Cf. fr. 504, 14, y el comentario de Pellegrino (2015: 291-294).

<sup>5</sup> Vid. Merkelbach (1967: 162).

<sup>6</sup> <<http://papyri.info/apis/michigan.apis.2044>>.

<sup>7</sup> Únicamente en el renglón séptimo se encuentran en el mismo espacio 9 caracteres.

El primero de ellos es un trazo casi horizontal y el segundo, un punto apenas visible, que guarda parecido con la secuencia –τα– que aparece en la primera línea del fragmento:



Respecto a los otros dos trazos, el mayor está inclinado hacia abajo apuntando al centro de la kappa siguiente, y el más pequeño es un punto situado a la izquierda del primer trazo en un nivel inferior:



El trazo inclinado permite eliminar un buen número de letras (todas aquellas que tienen un rasgo vertical). La inspección del papiro muestra cierto parecido en el ductus de ambas letras, ακ, con los que se encuentran en la primera línea del fragmento y en la tercera (φυλακην, κακων), o con la secuencia οκ, que aparece en el renglón 6 (κλεπτας και), como puede verse en las imágenes ampliadas que insertamos a continuación:



En otras palabras, es verosímil que los rasgos que se encuentran en la última línea sean el resto de una α o de una σ (en el nexo ακ parece que el rasgo final de α cae un poco más bajo que el de σ). De ahí que Handley, según recoge Austin (1973, fr. 58), contando una laguna de 9 letras, restituya ταῦ]τα [τοῖ]ς, lo que acepta Gelzer (1969: 123); Barret, en cambio, propone τοῖ]ς δ[ε δ]ῃ (con un carácter menos de lo esperado), pero no parece justificado restituir σ a partir de primer trazo, aunque sí se podría pensar en la parte superior de δ para el segundo, y el ductus de η no parece apoyar la restitución de la letra precedente a κλέπταις:



Frente a ello también son posibles otras soluciones. Con el mismo número de letras no es muy arriesgado conjeturar que la laguna contenía ταῦ]τα [κακ]ά, lo que daría un dímetro coriámbico con la forma – ∪ ∪ ∪ – – ∪ ∪ –, para la que tenemos un paralelo en *Las avispas*<sup>8</sup>, o un simple τοιαῦτα, para el que encontramos un paralelo métrico en el mismo Aristófanes<sup>9</sup>, pero este último tiene el inconveniente de que no encajan las letras centrales con los dos rasgos que preserva el papiro, y además tiene sólo siete caracteres, es decir, uno menos de los que caben en la laguna. Más lejos quedan soluciones, como ταῦ]τα [πάντ]α (con nueve caracteres), formando un dímetro con la forma tr cho, que tenemos atestiguado en combinación con hefestioneos (Gentili-Lomiento, 2008: 187), o ταύ]τα[ς νόσου]ς, porque ésta no cabría en el espacio que deja el papiro. En cualquier caso creo que se debe recoger al menos en el aparato crítico la solución que propuso Handley, porque es la más sencilla, encaja con los rasgos gráficos que se conservan y su sentido coincide con el que las demás propuestas dan a la frase.

Dejando aparte estos problemas paleográficos el fragmento es un testimonio importante para la medicina popular al atestiguar directamente la creencia de que los espíritus de los muertos<sup>10</sup> eran fuente de enfermedades de todo tipo, y además nos proporciona un buen repertorio de nombres de enfermedades en una fecha temprana, de las

<sup>8</sup> Cf. v. 1467, οὐδενὶ γὰρ οὕτως ἀγανῶ, cf. Gentili – Lomiento (2008: 191).

<sup>9</sup> *Nub.* 949, νῦν δεῖξεται τὸ πῶσιν.

<sup>10</sup> Vid. Parker (1983: 243-247), Gelzer (1969: 126-128), Gil (1969: 288 y 257-262).

que gran parte sólo vuelven a mencionarse en autores muy posteriores (Labiano, 2010: 376). La propia forma de esta lista, encapsulada entre las dos apariciones del verbo δίδωμι, es digna de atención. Está estructurada en dos grupos de tres enfermedades, entendiendo que ésta es la traducción de νόσους, que se mencionan en infinitivo<sup>11</sup>, a las que se añaden otras cuatro que funcionan como complementos directos de otro infinitivo, ἔχειν. Separando ambos grupos se encuentra otro infinitivo, παίνεσθαι, que queda aislado tanto por la formación, como por la voz. En efecto, casi todos los infinitivos, salvo βήπτειν en el primer grupo, son activos en -ᾶν con una formación típica del lenguaje médico (Labiano, 2010: 374-375), y su colocación al principio de verso precediendo inmediatamente al cambio de expresión con el infinitivo ἔχειν le da un relieve especial. Además la estructura silábica de este verso es también diferente. Todos los versos de esta lista siguen la pauta 3 + 2 + 3 sílabas, mientras que éste desplaza el bisílabo al final, 3 + 3 + 2. La interpretación de este hecho resulta difícil ante la carencia de contexto, pero el relieve que se le da a παίνεσθαι sugiere que la locura podría jugar un papel destacado en la escena. Aparte de la ordenación de las enfermedades atendiendo al número de sílabas, parece que éstas se colocan al azar formando una lista desordenada, donde coexisten «enfermedades» y «síntomas» de todo tipo, sean externas o internas. Hay enfermedades de la piel, como la sarna y el liquen, inflamaciones de glándulas (bubones), vísceras (bazo), fijación de líquidos, síntomas febriles, tos, catarro y locura. Pero a la hora de considerar estas «enfermedades» se ha de tener muy presente que no podemos partir de las concepciones actuales de la enfermedad, si queremos entender los textos. En otras palabras, es preciso suponer que las enfermedades de esta lista están asociadas entre sí de algún modo en la concepción que refleja Aristófanes al mencionarlas, aunque esta asociación nos resulte difícil de precisar en todos los casos, pero en algunos otros la asociación resulta clara, como ocurre con el escalofrío y la fiebre, que forman una pareja repetida muy frecuentemente en los textos médicos<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> Un ejemplo semejante de acumulación de infinitivos se encuentra en *La paz* 340-345 (Spyropoulos, 1974: 185), y de nombres en *Vesp.* 937-939 (cf. *Vesp.* 1119 y *Av.* 973-975).

<sup>12</sup> Vid. p. e. *VM* 16, *CV* 20, *Int.* 1, 2, 3, 4, 6, 7, 30-40, etc., *Morb.* II 64, *Morb.* III 1, *Nat. Mul.* 12, *Judic.* 50, *Sem.* 53, *Epid.* III 2, 7 y 12; 3, 2 y 3, *Epid.* V 1, 28, *Epid.* VII 1, 20 y 92.



En los demás casos, en cambio, el único medio para avanzar en esta hipótesis es comprobar en los tratados médicos, fundamentalmente los que se reúnen en el *Corpus Hippocraticum*, como se considera cada una de estas afecciones. El bazo, como la cabeza, era concebido como un lugar donde confluían muchas venas, de forma que, si se acumulaba en él la humedad, se producían enfermedades<sup>13</sup>. Así, en el tratado *Afecciones internas* se asocia la enfermedad del bazo con el escalofrío y la fiebre<sup>14</sup>, y en este mismo tratado un poco más adelante (*Int.* 44, cf. *Mul.* 37 y 61) con la hidropesía. Esta enfermedad, según el tratado *Afecciones*, puede producirse bien como resultado de la putrefacción causada por una enfermedad larga, o por una afección del bazo<sup>15</sup>. Es curioso que muchas de las enfermedades que se mencionan aquí sean típicas de la primavera, según afirma uno de los *Aforismos*<sup>16</sup> en una lista donde aparecen la locura, el catarro, la tos, el líquen, y sarpullidos con heridas, entre los cuales podríamos identificar los efectos de la sarna. En este lugar estas enfermedades no se asignan a ninguna causa, pero, al menos en el caso de la sarna y el líquen, el autor de *Afecciones* las atribuye al flema<sup>17</sup>. De modo semejante, aunque sin que se mencione ninguna causa de la enfermedad, el autor de *Predicciones II* menciona una a continuación de otra la hidropesía, la ptisis, la podagra y la enfermedad sagrada<sup>18</sup>.

El escalofrío se asocia con la fiebre<sup>19</sup> y es algo que le «coge» al paciente<sup>20</sup>, pero también el paciente «coge» la enfermedad<sup>21</sup>. El

<sup>13</sup> Cf. *Morb.* IV 40-41 y 57; para la enfermedad y el verbo σπληνῖαν, vid. *Aff.* 20, 15, *Int.* 30-34; vid. a propósito de esta afección, que puede estar relacionada con el paludismo, Lain Entralgo (1970: 283).

<sup>14</sup> *Int.* 30-34, ὁκόταν τὸ νοῦσημα λάβῃ, ἀλγέει τὸν σπλῆνα σφόδρα, καὶ ῥίγος καὶ πυρετὸς ἐπιλαμβάνει.

<sup>15</sup> *Aff.* 22, Ὑδρος δὲ γίνεται τὰ μὲν πλεῖστα, ὅταν τις ἐκ νοῦσου μακρῆς ἀκάθαρτος διαφέρηται πολὺν χρόνον· φθείρονται γὰρ αἱ σάρκες, καὶ τήκονται, καὶ γίνονται ὕδωρ· γίνεται δὲ ὕδωρ καὶ ἀπὸ τοῦ σπληνός, ὅταν νοσήσῃ.

<sup>16</sup> *Aph.* 3. 20, Τοῦ μὲν γὰρ ἥρος, τὰ μανικά, καὶ τὰ μελαγχολικά, καὶ τὰ ἐπιληπτικά, καὶ αἵματος ῥύσεις, καὶ κυνάγαι, καὶ κόρυζαι, καὶ βράγχοι, καὶ βήχες, καὶ λέπραι, καὶ λειχήνες, καὶ ἄλφοι, καὶ ἐξανθήσεις ἐλκώδεις πλεῖσται, καὶ φύματα, καὶ ἄρθριτικά.

<sup>17</sup> *Aff.* 35, Λέπρη καὶ κνησμὸς καὶ ψώρα καὶ λειχήνες καὶ ἄλφος καὶ ἀλώπεκες ὑπὸ φλέγματος γίνονται.

<sup>18</sup> *Prorh.* II 5, περὶ δὲ τὸν ὕδρῳπον τε καὶ φθισίον, καὶ τὸν ποδαγρῶν, τὸν τε λαμβανομένων ὑπὸ τῆς ἱερῆς νόσου καλεομένης, τάδε λέγω, κατὰ μὲν τι περὶ πάντων τὸ αὐτό.

<sup>19</sup> Cf. *Epid.* I 3, 13; III 2, 7; III 2, 12 etc.

<sup>20</sup> Cf. *Cap. vuln.* 20, καὶ πυρετὸς ἐπιλαμβάνει καὶ ῥίγος; *Epid.* VII 1, 109, μετὰ δὲ ῥίγος ἔλαβεν.

<sup>21</sup> *Int.* 34, Πάσχει οὖν τάδε· ὁκόταν τὸ νοῦσημα λάβῃ, ἀλγέει τὸν σπλῆνα σφόδρα.



autor de *Enfermedades I* lo atribuye<sup>22</sup> a los vientos, al agua y la intemperie, pero también a los alimentos y bebidas ingeridos; la causa inmediata del escalofrío es el enfriamiento de la sangre, cuando se mezclan en ella bilis y flema. Y este autor distingue el que va acompañado de temblores, del más suave sin ellos y el más débil que recibe el nombre de φρίκη. También está asociado, junto con la fiebre, a la hidropesía<sup>23</sup>, y con el bazo en una enfermedad de este órgano provocada por la bilis negra<sup>24</sup> y, en general, con todas las afecciones incluyendo las contusiones que producen inflamación y van acompañadas de «bubones»<sup>25</sup>.

Como vemos la lista de Aristófanēs tiene paralelos en los textos médicos del *Corpus Hippocraticum*, aunque en nuestro comentario faltan dos «enfermedades», la tos y la locura. Con respecto a la primera de ellas la encontramos junto al escalofrío y la fiebre en la descripción del πυρετός λυγγώδης, «fiebre con hipo», que se encuentra en el tratado *De morbis* II<sup>26</sup>, lo que no permite sacar ninguna conclusión. Y con respecto a la segunda en el *Corpus Hippocraticum* encontramos dos formas de explicar la locura o, mejor, la μανία. En varios tratados se dice que está provocada por la bilis y el calor; es una enfermedad «sanguínea»<sup>27</sup>, de modo que cualquier apóstasis de sangre, como las hemorroides o las varices, indica su curación (*Aph.* 6, 21). Pero también, en otros lugares se busca la explicación en un exceso de humedad que afecta al cerebro corrompiéndolo. Así, según dice el autor del *De morbo sacro*<sup>28</sup>, esta humedad puede ser el flema, que produce una locura tranquila, o la bilis, que causa una locura violenta (*Morb. sacr.* 15, cf. *Int.* 29,

<sup>22</sup> *Morb.* I 24.

<sup>23</sup> *Morb.* IV 52-53; *Int.* 1, ὃ τε πόνος ὀξύτερος καὶ ἡ βῆξ μᾶλλον ἢ τὸ πρότερον πιέζει, καὶ τὸ ῥίγος καὶ ὁ πυρετός μᾶλλον ἔχει, etc.

<sup>24</sup> *Int.* 34, Πάσχει οὖν τὰδε· ὁκόταν τὸ νοῦσημα λάβῃ, ἀλγέει τὸν σπλῆνα σφοδρά, καὶ ῥίγος καὶ πυρετός ἐπιλαμβάνει.

<sup>25</sup> *Flat.* 6, Πρῶτον δὲ ἀπὸ τοῦ κοινοτάτου νοσήματος ἄρῃσθαι, πυρετοῦ· τοῦτο γὰρ τὸ νόσημα πᾶσιν ἐφεδρεῖται τοῖσιν ἄλλοις νοσήμασι, μάλιστα δὲ φλεγμονῇ· δηλοῖ δὲ τὰ γινόμενα προσκόμματα· ἅμα γὰρ τῇ φλεγμονῇ εὐθὺς βουβῶν καὶ πυρετός ἐπετα.

<sup>26</sup> *Morb.* II 64, Πυρετός λυγγώδης· πυρετός ἴσχει σπερχνός, καὶ ῥίγος, καὶ βῆξ, καὶ λυγξ, καὶ βήσσει ἅμα τῷ σιάλῳ θρόμβους αἵματος, καὶ ἐβδομαῖος ἀποθνήσκει.

<sup>27</sup> Cf. *Epid.* IV 1, 2; *Aph.* 5, 40; *Aph.* 6, 56; *Epid.* V 1, 2; *Loc. Hom.* 33.

<sup>28</sup> *Morb. sacr.* 14, Καὶ μαινόμεθα μὲν ὑπὸ ὑγρότητος· ὁκόταν γὰρ ὑγρότερος τῆς φύσεως ᾗ, ἀνάγκη κινέεσθαι, κινευμένου δὲ μήτε τὴν ὄψιν ἀτρεμίζειν μήτε τὴν ἀκοὴν, ἀλλ' ἄλλοτε ἄλλο ὄραν καὶ ἀκοῦειν, τὴν τε γλῶσσαν τοιαῦτα διαλέγεσθαι οἷα ἂν βλέπῃ τε καὶ ἀκούῃ ἐκάστοτε· ὁκόσον δ' ἂν ἀτρεμῇ ὁ ἐγκέφαλος χρόνον, τοσοῦτον καὶ φρονεῖ ὁ ἄνθρωπος.

*Morb.* I 30)<sup>29</sup>. Como es obvio el fragmento cómico no entra en estos detalles, pero al menos nos indica una asociación de «enfermedades» que encuentra su réplica en los tratados médicos. Ello no quiere decir que se pueda establecer una relación de dependencia entre éstos y aquél, pero indica a mi modo de ver un esquema de pensamiento o de presupuesto cultural que a la postre influye tanto en la comedia, como en los tratados técnicos. En este sentido vale la consideración de la comedia como *speculum vitae*. Y a la vida no puede ser ajena la medicina.

### Bibliografía

- Austin, C. *Comicorum Graecorum fragmenta in papyris reperta*, Berlin: De Gruyter, 1973.
- Cortés Gabaudán, Francisco, Médez Dosuna, Julián Víctor, (eds.), *Dic mihi, Musa, virum. Homenaje al profesor Antonio López Eire*, Salamanca, 2010.
- Gelzer, Th., «Zur Versreihe der «Heroes» aus der alten Komödie (Pap. Mich. Inv. 3690)», *ZPE* 4 (1969), pp. 123-133.
- Gentili, B., «Dimetri liberi nel Pap. Michigan inv. 3690», *QUCC* 13 (1972), pp. 141-143.
- Gentili, B., Lomiento, L., *Metrics and rhythemics*, Pisa-Roma: Fabrizio Serra, 2008.
- Gil, L., *Therapeia*, Madrid: Guadarrama, 1969.
- Gil, L., *Aristóphanes*, Madrid: Gredos, 1996.
- Henderson, Jeffrey, *Fragments / Aristophanes*, Cambridge (Mass.): Harvard University Press, 2007.
- Kassel, R., Austin, C., *Poetae Comici Graeci*, III 2, Berlin-New York: 1984.
- Labiano Ilundain, Mikel, «Ar. Fr. \*322 K.-A.: Parodia del lenguaje médico», en Cortés-Méndez (2010), pp. 371-378).
- Laín Entralgo, Pedro, *La medicina hipocrática*, Madrid: Alianza, 1970.
- Merkelbach, R., «Die Heroen als Geber des Guten und Bösen», *ZPE* 1 (1967), pp. 97-99.
- Merkelbach, R., «Eine Versreihe aus der Parabase der «Heroes» des Aristophanes», *ZPE* 1 (1967), pp. 161-162.

<sup>29</sup> *Morb.* I 30, οἱ τε γὰρ μελαγχολώδεις, ὁκόταν φθαρή τὸ αἷμα ὑπὸ χολῆς καὶ φλέγματος, τὴν νοῦσον ἴσχυουσὶ καὶ παράνοοι γίνονται, ἐνιοὶ δὲ καὶ μαίνονται· καὶ ἐν τῇ φρενίτιδι ὡσαύτως· οὕτω δὲ ἦσσαν ἢ μανίη τε καὶ ἡ παραφρόνησις γίνεται, ὅσῳ περ ἡ χολὴ τῆς χολῆς ἀσθενεστέρη ἐστίν.

- Merkelbach, R., «Nachträge zu Band 1 (Alkaios, Aristophanes, Menander)», *ZPE* 2 (1968), pp. 154.
- Parker, C.W., *Miasma. Pollution and purification in early Greek religion*, Oxford, 1983.
- Pellegrino, Matteo, *Aristofane, Frammenti*, Lecce: Pensa, 2015.
- Spyropoulos, E. S., *L'accumulation verbal chez Aristophane*, Thessaloniki, 1974.

RODRÍGUEZ ALFAGEME, Ignacio, «Aristóphanes, fr. \*322 Kassel-Austin», *SPhV* 18, pp. 355-366.

## RESUMEN

---

El fragmento \*322 de Aristóphanes presenta una serie interesante de coincidencias con los tratados del *Corpus Hippocraticum* que muestran el contexto en el que se mueve la lista de enfermedades aparentemente casual.

PALABRAS CLAVE: Aristóphanes, medicina, *Corpus Hippocraticum*.

## ABSTRACT

---

Aristophanes' fragment \*322 K.A. presents an interesting series of coincidences with the Hippocratic treatises showing the context in which the disease apparently random list moves.

KEYWORDS: Aristophanes, Greek medicine, *Corpus Hippocraticum*.

